





## Capítulo 20 Beneficios (2) R18

—¿Cómo estuvo mi amor? —preguntó Exedra mientras besaba el cuello y la mejilla de su esposa, quien aún no se recuperaba del todo.

-Muy...muy bueno -susurró.

Exedra simplemente rió entre dientes, mientras se sentía orgulloso de ver el estado de su esposa.

En su vida anterior fue un estudiante sobresaliente, pero sin duda este fue el logro que más significó para él.

Agradeció en silencio a todos sus sitios web pornográficos favoritos de su ciudad natal por brindarle este momento de gloria.

"Gracias PornCub."

"Gracias HentaiHeaven".

"Gracias Fwitter."

Mientras Exedra estaba ocupada agradeciendo a los dioses del porno por este gran momento, Lailah tomó su mano que todavía estaba sobre la vagina palpitante de Bekka.

—¿Hm? ¿Qué pasa, Lailah? —Tenía una expresión confusa mientras ella sostenía su mano y la miraba como si tuviera hambre.

La mujer no respondió, sino que abrió su pequeña boca e introdujo los dedos de su marido en ella.

Ella comenzó a lamerle los dedos diligentemente, absorbiendo cada gota de néctar que quedaba.

Exedra quedó un poco aturdido al ver esto, pero rápidamente se acostumbró y simplemente observó a su esposa con total fascinación.

Cuando terminó, ella retiró suavemente los dedos de su boca antes de mirarlo con sus ojos rojos que eran extrañamente similares a los de él. "Tiene un sabor delicioso".

Exedra sonrió al escuchar esto y Bekka en realidad se sonrojó levemente.







"Bueno... entonces deberías comer hasta saciarte, ¿no?", preguntó mientras abría más las piernas de Bekka, para permitir que Lailah tuviera acceso total a su vagina goteante.

"H-hey déjame descansar un segundo, todavía estoy muy sensible-¡Mmh!" Las quejas de Bekka cayeron en oídos sordos cuando Lailah se sumergió entre sus piernas y lamió suavemente su vagina.

"¡Es tan bueno!", pensó Lailah mientras comenzaba a lamer con avidez la vagina de su amiga mientras temblaba incontrolablemente.

Mientras su amiga le lamía la vagina, su marido volvió a empezar a pellizcarle los pezones mientras mordisqueaba su cuello y ella volvió a perder el control de su cuerpo.

"Quiero probar más". De repente, Lailah dejó de lamer a su amiga y retrocedió un poco.

Bekka gimió una vez más de frustración cuando sintió que venía otro orgasmo realmente grande y ser interrumpida fue increíblemente frustrante.

Estaba a punto de gritar y rogarle a su amiga que continuara cuando su esposo le susurró al oído: "Shh... sé una buena chica y espera, ¿de acuerdo?"

Naturalmente, no podía leer la mente de Lailah, pero cuando vio la mirada hambrienta en sus ojos comprendió que definitivamente no se detendría por mucho tiempo.

Lailah cerró los ojos y susurró: "Lingua Serpentis".

Abrió los ojos de nuevo y se colocó entre la entrepierna de Bekka para mostrarle lo que había hecho.

Cuando abrió la boca, se reveló que su pequeña lengua rosada se había convertido en la lengua larga y bifurcada de una serpiente.

Bekka inmediatamente sintió que su cuerpo temblaba de anticipación.

Lentamente, Lailah insertó su lengua de cinco pulgadas profundamente dentro de la vagina de su amiga.

—¡Oh, joder, sí! —Bekka inmediatamente sacudió su cuerpo involuntariamente y soltó un grito de placer que sacudió las paredes de la habitación.







Lailah hizo girar su lengua dentro de su vagina, tratando de saborear la mayor cantidad posible de sus deliciosos jugos.

«¡Cuanto más la cojo, mejor sabe!». Si Bekka estaba en las nubes, Lailah no se quedaba atrás.

¡Pudo comer algo dulce, pasar tiempo con su familia y también aprendió mucho!

Exedra giró el rostro de su esposa hacia él y capturó sus dulces labios.

Mientras sus lenguas se entrelazaban, él sintió que ella liberaba gemidos llenos de placer en su boca, avivando aún más su deseo.

Poco a poco, Bekka comenzó a mover sus caderas hacia adelante y hacia atrás, intentando introducir la lengua de Lailah en sus rincones y grietas más profundas, mientras su orgasmo comenzaba a acumularse una vez más.

"¡Mmh Mmh Mmmmf!" Cuando la chica sabueso del infierno se vino por segunda vez, todo su cuerpo tembló intensamente mientras eyaculaba una vez más.

Esta vez logró meter la mayor parte en la boca expectante de la bruja entre sus piernas.

Lailah tragó con avidez cada gota que le regalaron, antes de retirar lentamente la lengua y admirar su obra.

Todo el cuerpo de Bekka estaba temblando.

Sus ojos hacía rato que se habían puesto en blanco y ella y Exedra ya habían roto su beso lujurioso.

Su vagina todavía temblaba y todavía se podía ver saliva y néctar goteando de la entrada.

Exedra levantó con cuidado a la mujer exhausta antes de colocarla en la cama debajo de una manta.

